

Los Nuevos Programas de Literatura

El artículo del Dr. Osvaldo Crispo Acosta (EL PLATA del 21 del cte. página 6) importa un ataque a los nuevos programas de literatura para Preparatorios que, sin duda, merece una atenta réplica.

LA ELABORACION

I. — Implica, para empezar, una versión escasamente exacta del proceso de elaboración que sufrieron esos programas. La Inspectoría de la materia, Sra. Méchado Bonnet se limitó a sostener un proyecto a los profesores o mejor, si la expresión resulta válida, un borrador. Algunos profesores contestaron por escrito asintiendo a la necesidad de reformar un programa ya arcaico, y asintiendo en esto con unanimidad. Muchos fueron también aprobadores y reservas a la nómina de autores propuesta por la Inspectoría. Con el fin de ampliar esa compulsión se realizaron dos asambleas, en las que se aportaron también nuevos puntos de vista. Estos puntos de vista que no significaron, como cree el Dr. Crispo, una actitud de negación frente a la reforma propuesta, expresaron, como los anteriores, posiciones matizadas que, por su diversidad y también por su interés exigían y permitían una armonización. Con ese fin, y para estudiar lo que nunca pasó ni quiso pasar de un proyecto se creó la Comisión de Programas, de la que salieron la nómina y las instrucciones que tan virulenta crítica merecen.

LAS ASAMBLEAS Y LA COMISION

II. — La versión que el doctor Crispo proporciona (y que a él, a su vez, le han proporcionado) es fundamentalmente errónea. La Comisión trabajó durante casi dos años en la mejor armonía y sólo en una ocasión —entiéndase bien, sólo en una— se esbozó una situación de clara violencia entre dos integrantes de ella, distanciados por una notoria enemistad en mucho anterior a su pertenencia al cuerpo. Las dos asambleas fueron numerosas y apasionadas, como las asambleas suelen serlo; es incidente que el Dr. Crispo reseña con exageración respondió como el anterior, a una previa enemistad y apenas duró unos instantes. En esa asamblea, además, no se trabajó simplemente se convocó y se amplió la Comisión que ya estaba en funciones. El episodio de la profesora que quería que se introdujeran autores nuevos para poder (o tener que) estudiarlos no pasa de ser una distorsión risueña de alguna confidencia personal de pasillos. La situación, por otra parte, es perfectamente lógica y humana en el caso de profesores de una materia dilatada temporalmente en más de dos milenios

y, especialmente, en multiplicidad de literaturas. ¿Conoce acaso el Dr. Crispo a todos los escritores del mundo?

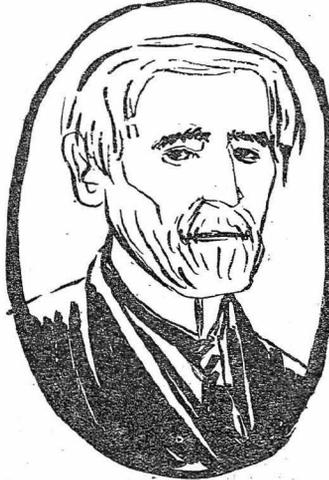
LA ACTITUD DEL CENSOR

III. — No es inútil señalar cuál fué la actitud del doctor Crispo a lo largo de esos dos años. El Dr. Crispo Acosta fué citado a esas asambleas. En ninguna de ellas pudo contemplarse su gallarda estampa. El doctor Crispo mantiene trato, caballeresco y cordial como es el suyo, con la mayoría de los miembros de la Comisión. Es, con el doctor Eustaquio Tomé, el decano de los profesores de la materia. Respetado por su rectitud y su cultura, por la obra escrita que avala su devoción a lo que enseña y su lucidez sin arreo a modas o compromisos, cualquier sugerencia, crítica o simplemente observación del Dr. Crispo hubiera sido recibida, no con acatamiento sin duda, pero sí con la mayor atención, simpatía y respeto. Nada de eso hizo el Dr. Crispo sino callar durante esos dos años y, una vez redactados y aprobados instrucciones y programa, bajar de su misantrópico Olimpo para referirse a nuestra labor en un tono en el que no se sabe si es más visible la agresividad que el desprecio o éste que aquélla.

CONTINUIDAD DE PROGRAMAS

IV. — A pesar de una reciente aclaración del autor de estas líneas a propósito de Zorrilla de San Martín, el Dr. Crispo, que ha leído tan atentamente todos los sueltos periodísticos dirigidos contra el programa, sigue sin enterarse que "programas de

La publicación en "El Plata" (mayo 21) de un extenso artículo del Dr. Osvaldo Crispo Acosta contra los nuevos Programas de Literatura y contra los miembros de la Comisión elaboradora de dichos programas, suscitó la respuesta de Carlos Real de Azúa que el diario mencionado no publicó (por razones de espacio, alega) y que creemos de interés muy especial.



WILLIAM HENRY HUDSON, autor de una de las grandes novelas uruguayas: "La Tierra Purpúrea"

Literatura" no son solamente los programas de Preparatorios, ya que en los dos últimos años anteriores a ellos —tercer y cuarto de secundaria— la literatura se estudia también. La intención original, vamos a repetirlo, fué la de buscar una continuidad entre esos cuatro años de estudio de una misma materia, no repitiendo innecesariamente autores y buscando en ese período, tan lleno de radicales transformaciones psicológicas del adolescente una armonía general entre las dificultades de estudio de cada autor y los intereses y probable madurez de los que han de estudiarlo. A los quince y dieciséis años, por ejemplo, el alumno tiene un gusto general por la acción, por lo heroico, por lo pintoresco, por lo emotivo. Le puede interesar el Poema del Cid, Bécquer, Larra, Zorrilla y otros. No llegan por lo general a él, en cambio, escritores que posean una primaria significación espiritual, religiosa, metafísica o política. El criterio no fué inflexiblemente seguido pero todavía es visible a cualquier análisis un poco atento de las nóminas. De acuerdo a él, para terminar con eso, se consideró que Charles Dickens, cuya exclusión reprocha el Dr. Crispo con mal dirigida ironía, bien podía estudiarse en cuarto año de Secundaria y así se decidió. Aunque el Dr. Crispo siga desconociendo que existían programas de literatura en Secundaria y que deben estar coordinados con los de Preparatorios.

sultas y la Asamblea. En cambio encuentra el actual "malísimo". Crítica, para comenzar, las opciones: Cicerón u Ovidio, Hernández o Montalvo, Unamuno o Juan Ramón Jiménez, Pirandello o Valéry. Pero las opciones, que un lector desprevenido pudiera pensar que, fueron inventadas por la comisión existen desde mucho tiempo atrás y responden a un principio tan claro de libertad y elección entre calidades parejas de autores numerosos y todos importantes, que inútil parece justificarlas. El Dr. Crispo, sin embargo, enseñó, sin visible protesta, durante catorce años un programa que presentaba opciones como estas: Platón o Demóstenes; "La Guerra de Granada o Teresa de Jesús. (sic).

Si las opciones son más frecuentes en el programa actual es porque él reduce el número de bolillas con un criterio realista que ya resultaba impostergable: el anterior tenía 35 bolillas en primer año y 32 en el segundo; el actual 13 en primero y 13, más siete suplementarias en segundo. Con 67 a 23 doblaba el anterior al actual. A diferencia, a fortiori, de que mientras la absurda opción que el Dr. Crispo aprobaba y que pone en un mismo plano un cronón ilegible como "La Guerra de Granada" y una extraordinaria mujer y escritora llamada Santa Teresa, las nuevas nada tienen de inverosímiles y cita sea la más criticable que cita sea la que pone en un mismo pie al retórico Montalvo y al admirable autor de "Martín Fierro".

EL PROGRAMA ANTERIOR Y EL NUEVO

V. — El Dr. Crispo circunscribe a la Inspectoría la opinión de que los programas vigentes desde 1941 eran "anticuados". Esa opinión importaba, por el contrario, un juicio unánime, como lo demostraron las con-

tendientes, el de Meléndez Valdés, el de Olmedo y el de Heredia, representantes de un neoclasicismo acartonado o de un insignificante rococó que nada tienen que ver con la poesía. Se suprime el de Walter Scott, que bien puede gustarse en casa y el de José Zorrilla y el Duque de Rivas, que nadie lee ni nadie estudia. Se suprime el de Heredia y el de Leconte, dioses mayores del bazar parnasiano, y el de Renán, semifilósofo estetizante. Se suprime el estudio de D'Annunzio y de Anatole France, cifras perfectas de la delincuencia y la morbidez finiseculares. El Dr. Crispo no consideraba "anticuado" un programa con tales autores. Es lamentable, sin duda, la exclusión de La Fontaine en el programa de primer año.

Lo lamentarán especialmente aquellos rarísimos estudiantes que podrían leerlo en el original (traducido pierde casi todo interés); lo lamentarán los estudiantes libres que querrían un autor —y evitaban a Racine y Molière— aprendiéndose un par de fábulas. Pero en vez de La Fontaine, y nadie que entienda de poesía lamentará el trueque, el programa incluye a San Juan de la Cruz, uno de los líricos más grandes de todos los tiempos y que al programa anterior, extrañamente, olvidaba.

UN PROGRAMA PARA NUESTRA EPOCA

A cambio de las exclusiones señaladas, el nuevo programa incluye a William Blake, a Holderlin, a Novalis, a Shelley, a Keats, a Nerval y a Rimbaud. Puede estudiarse la poesía de los dos últimos siglos sin estos autores que el programa de 1941 ignoraba? El programa nuevo incluye a Stendhal, a Dostoievsky, a Melville, a Gogol y a Stevenson. Puede estudiarse "la novela" puede conocerse el espíritu moderno sin los tres primeros? El nuevo programa incluye a Guillermo Enrique Hudson. ¿Hay muchos libros nuestros, algún libro uruguayo o americano, en el que se recoja mejor lo que fuimos —deliciosamente aprendiendo por la distancia y la nostalgia— que en "La Tierra Purpúrea" y en "Allá lejos y hace tiempo"?

El nuevo programa incorpora al estudio posible a Checov, a Pirandello, a O'Neill y a García Lorca. A Marcel Proust, a Henry James, a Conrad y a Kafka. A Paul Claudel, a Valéry, a Supervielle, a T. S. Eliot, a Rilke, a Vallejo. Es decir: quiere ser un programa para nuestra época, para el nivel histórico y espiritual de nuestra década. Quiere conectar la labor docente con aquellos nombres ya absolutamente consagrados de la literatura del siglo. Con lo que podríamos llamar los "clásicos vivos". Y esto sin novelaría, sin confundir el presente con el pasado de las librerías. Y sin pretender —tampoco— legislar para la eternidad. Lo que hacemos parecerá alguna vez falso.

ALFA

DISTRIBUIDORA DE PUBLICACIONES

- Tratado General de Pedagogía, por René Hubert.
- Lecciones de Psicología, Roustan
- Lecciones de Psicología, Fingermann
- Psicoanálisis del Niño, Anna Freud
- Cartas a una Madre, Stekel
- Lecciones de Pedagogía, Roger Cousinet
- Cabral, Poeta de América, Manuel Ugarte
- Colección ANTOLOGIAS UNIVERSALES
- Progreso y Evolución — Los Europeos
- Razas y Pueblos — Ciencia y Filosofía
- Cultura y Civilización — La Historia
- El Amor y la Amistad.

Cada volumen contiene en síntesis la opinión de personalidades especializadas en las materias respectivas.

Pedidos a: **DISTRIBUIDORA ALFA**

CIUDADELA 1397

MONTEVIDEO

y un Censor

de juicio). Pero con una seguridad mucho mayor de trabajar sobre una tradición auténtica y con una actualidad limpiamente calibrada que los que catorce años antes incluían y recomendaban en un programa el estudio posible de los nombres mencionados "ut sumonomas mencionados" (ut sumonomas mencionados "ut sumonomas mencionados"). Por el contrario: cualquiera de los nombres incluidos ahora valen por un Alfred de Vigny pequeño individualista y fabricante laborioso de símbolos eruditos.

Para terminar con el rubro nominal: el Dr. Crispo se escandaliza de la mención, derivada de una misma bolilla, de Petrarca y de Ronsard. Nuestro lector parece desconocer que el objetivo parece desconocer que la rigurosa división histórica de la Edad Media y Renacimiento podrá permanecer como dogma intocable de los manuales liceales, pero no es, ni mucho menos, artículo de fe indiscutida de la investigación histórica más solvente. Y parece no percatarse que si en la oportunidad que en el caso de la lírica amorosa, de la de cuya diversidad de tonos estilísticos existe una continuidad temática, formal y emocional mucho más sólida y firme que todas las diferencias.

LAS INSTRUCCIONES

VII. — El doctor Crispo califica de "galimatías" las instrucciones que acompañan al programa. La palabra arrastra una carga despectiva que va mucho más allá de su tenor literal: "lenguaje oscuro", según el Diccionario de la Academia. El estilo y lenguaje de estas instrucciones tal vez no satisfagan al ideal de esa claridad docente, y de ese discurrir muy simplificado, que fué el ideal pedagógico y literario de la generación educada en las monografías francesas de principios de siglo. Pero una cuidadosa lectura por parte de una persona medianamente instruida no encontrará en ellas nada de oscuro, nada de ininteligible. Podrá disentirse con algunos extremos del lenguaje tenso, de la expresión trabajada del que las redactó, pero en ningún momento es legítimo llevar ese desacuerdo a otros términos. Si las instrucciones presentan además alguna contradicción, ella es fácilmente reparable y, cosa curiosa, no es ninguna de las que el Dr. Crispo observa y critica. Es cierto, por ejemplo,

que se brinda una latitud general de "noticias generales" (por literatura, época, género o corriente) que después no se concreta. Es cierto, como dice el Dr. Crispo, que esas "noticias generales" se indican preceptivamente en el primer año y no en el segundo. Pero ¿puede saber algo de literatura el que ignore qué noticias generales han de acompañar a los autores de segundo año? Es cierto que algunos ejemplos, empleados con fines aclaratorios, pueden resultar confusos, y que puede despistar, venialmente también, el indicar el número de clases por unidad en las noticias generales y por el total en el caso de los autores. Es cierto que resultan de las instrucciones dos tipos posibles de "lecturas ejemplares": las de aquellos autores que el profesor no dicta en especial y las de aquellos autores indicados taxativamente, en una especie de segunda categoría, para tal empleo. Es cierto, por fin, que la división en bolillas para el examen de cada autor ha quedado ligeramente confusa (¿división por autor o división por obra?) pero ello es imputable a una reforma posterior a nuestra labor y como todas las anteriores o no es importante o es fácilmente subsanable. ¿De dónde extrae en cambio el Dr. Crispo que las "lecturas ejemplares" ("denominación incomprensible" las llama), aunque sean simplemente lecturas que se realizan a modo de ejemplo o abono de una afirmación o caracterización general, deductivamente si cabe la expresión) sean la misma cosa que las "noticias generales"? Muy mal debió leer el Dr. Crispo el párrafo I de las Instrucciones.

LAS TENDENCIAS DOMINANTES

VII. — Un brevisimo punto para terminar estas líneas excesivamente extensas. Hace caudal el Dr. Crispo de que el programa no satisfaga, presunta y plenamente, a ninguno de los miembros de la Comisión que lo preparó. Tal vez sea ello cierto y el firmante, por ejemplo, está en esa situación. Pero ¿acaso una labor colegiada, una labor en la que deben armonizarse tendencias, conciliarse puntos de vista opuestos y sostenidos con pasión, aceptarse posiciones distintas a las propias, no produce siempre el mismo resultado? ¿Satisface plenamente cada ley que entra en vigencia a

HOMENAJE A CERVANTES

En el CCCL Aniversario de la Primera Parte de "El Quijote"

● La Comisión Patrocinadora de los actos a realizarse en Montevideo con motivo del CCCL aniversario de la publicación de la primera parte de "El Quijote" ha recibido, en estos días, las adhesiones siguientes: Sofía Arzarello, Abel Carlevaro, Prof. Clemente Estable, Orlando Firpo, Arqto. Carlos Herrera Mac Lean, Dr. Eugenio Petit Muñoz, Prof. Alberto Rusconi y Prof. Oscar Secco Ellauri.

Con estas nuevas adhesiones, la Comisión Patrocinadora queda integrada, por el momento, así: Rafael Alberti, Enrique Amorim, Sofía Arzarello, Héctor Hugo Barbajalata, Evangelio Bonilla, Sarandy Cabrera, Abel Carlevaro, Alejandro Casona, Eduardo Couture, Atahualpa Del Cioppo, José Estruch, Alfredo M. Ferrero, Orlando Firpo, Manuel García Puertas, Oscar García Reino, Roberto Gómez, Simón Malaret, Alfredo Gravina, Gervasio Guillot Muñoz, Carlos Herrera Mac Lean, Jesualdo, María Teresa León, Selva Márquez, Diego Martínez Olascoaga, Bernabé Michelena, Emilio Oribe, José Pereira Rodríguez, Luis Pérez Infante, Eugenio Petit Muñoz, Rafael Pizzani, María Carmen Portela, Carlos

Pérez Infante, sobre "El discurso de Don Quijote a los cabreros", Ferreira, sobre "Supuesta niñez y mocedad de Don Quijote"; Rodríguez Monegal, sobre "El Quijote y la literatura de su época".

Un concurso de artes plásticas, con tres primeros premios, tres segundos premios y tres terceros premios para pintura, grabado y dibujo sobre temas de "El Quijote" será convocado en fecha próxima. Adhiriéndose a la celebración de estos actos, la casa INDIANA-LIBROS ha donado, como premios para el referido concurso, valiosas ediciones en cuero repujado y estampado en oro y en piel, de las obras completas de Cervantes, y en piel, de "El Quijote".

La Comisión Patrocinadora solicita el apoyo de cuantas personas puedan facilitar, para el montaje de la exposición, obras de Cervantes, cuadros, dibujos, cerámicas, estatuillas u otros objetos con motivos cervantinos. Toda la correspondencia (adhesiones, información, colaboración para la exposición, etc.), debe dirigirse al Sr. Cipriano S. Vitteira. De la Comisión Patrocinadora del homenaje a Cervantes. — Sierra 2163, — Montevideo.

de aquellos, que, sin negar el valor de esta última, ponemos el acento en una capacidad de radicar religiosa y metafísicamente el destino terrestre y espiritual del hombre.

Tales tendencias dialogaron durante dos años en la mejor amistad y en el trabajo más solidario y fructuoso. Nadie trató de imponer imperativamente sus puntos de vista, nadie jugó con los dados cargados, nadie impuso nada, ni la Comisión hubiera aceptado, de dentro y de fuera, imposición alguna.

El resultado, fruto de la tolerancia y de la libertad, fué el remozamiento de la materia y el acuerdo en torno a unas normas metodológicas que son muy simples, si se quiere, casi pleonásticas tal vez, pero que hacían mucho tiempo que estaban haciendo. — el amorosamente —

todos los que han colaborado en el proceso de su elaboración? ¿Puede satisfacerse plenamente, en el orden del espíritu, algo que no sea la total e irrestricta expresión de nuestro particularísimo juicio? El programa actual es fruto de transacciones es cierto. No tiene el perfil romano. Es el resultado de la colaboración de muchas voluntades y de distintas concepciones de lo literario. Y no sería inútil sino, por el contrario, bastante ilustrativo, señalar, más allá de las divergencias de detalles, las claras líneas de división que desde un principio se dibujaron en todas las deliberaciones. Valen por algo así como un diagrama de nuestra enseñanza, con una validez que va mucho más allá de la materia concreta en que se plantearon.

Primero: división entre los que podríamos llamar "universalistas" (valoración estricta de un autor por su importancia artística intrínseca, sin consideración de origen) y "americanistas" o "nacionalistas" cuya posición es obvia.

Segundo: oposición entre "conservadores" (defensores de los autores y corrientes docentes más recibidas) e "innovadores" (los que éramos partidarios de poner el programa al nivel del gusto actual más exigente).

Tercero: oposición entre los que deseaban una lista breve y estricta de autores indiscutidos y los que deseábamos una nómina muy amplia dentro de la cual el profesor pueda elegir de acuerdo a sus gustos y cultura, intereses e ideología.

Cuarto: oposición, o por lo menos división, entre una postura básicamente "estética"; que atiende centralmente al valor artístico y técnico de los escritores y otra, que podríamos llamar "eticista", de los que hacemos cuestión decisiva del valor de ejemplaridad humana que cada autor importe, de su aportación, "constructiva", "edificante", a una visión profundizada de la vida y a una norma, definida, de conducta. Ahn dentro de esta posición era claramente distinguible la postura de los que señalan esta ejemplaridad en una actitud de lucha social e integración colectiva y la

faltaba.

Para estas normas metodológicas no tiene el Dr. Crispo una sola palabra de elogio. Señalamoslo con tristeza para terminar. Con tristeza, porque el Dr. Crispo ha sido siempre para muchos de nosotros el portador de una rara calidad de áspera independencia y de sinceridad tajante, de una rara calidad que el país va perdiendo. Un país de blandos y de acomodaticios. Un país de fotográficos. Esto, que pudiera ser párrafo de necrología, nos alegramos de poder decirlo al Dr. Crispo en vida. Una vida que quiera Dios lleve muchos años más como la ha llevado hasta ahora: tan enhiesto, tan bello, gerante.

Pero decirle esto, y decirlo con alegría, no implica ascender a sus epítetos, y prescindibles, injusticias.

SUREÑA

Obras de su Sección Pedagogía

- Piaget, J. — La Causalidad Física en el Niño
- Piaget, J. — La Representación del Mundo en el Niño
- Cassirer, E. — El Problema del Conocimiento
- Bibb, M. — Derechos del Niño
- Causi, T. — Bosquejo de una Teoría Biológica del Juego del Niño
- Cousinet-Vidal — La Nueva Educación
- Muresanu, C. — La Educación de la Adolescencia por la Composición Libre
- Kaezyska, M. — El Renacimiento Escolar y la Inteligencia
- Pagé, H. — El Juego en la Primera Infancia
- De Azevedo, F. — Sociología de la Educación
- Inhelder-Piaget — De la Logique de l'Enfant a la Logique de l'Adolescent
- Matray, F. — Pédagogie de l'Enseignement Technique
- Woodworth, R. — Psychologie Expérimentale
- Fradines, M. — Traité de Psychologie Générale
- Naville, P. — Théorie de l'Orientation Professionnelle

Pedidos Individuales a Todo el Mundo

S. A. PRODUCTORA ARTISTICA SUREÑA

PALACIO SALVO — Subsuelo Tel.: 9 05 27

APARECIO EL Nº 2 DE

"EDUCACIÓN"

Organo oficial de la Federación Nacional del Magisterio

- Formación del Maestro — Clemente Estable
- Música para Niños — Lyda Flores
- Nota sobre enseñanza de la Historia — A. Alves Patifio.
- Enseñanza de la Geografía — Jorge Chebataroff
- Figuras planas — Eduardo Vidal, Josefina Laye
- Centros de actividad — Practicantes de la Escuela Nº 121.
- Plan racional de Ortografía — Blanca Sendis
- Didáctica de Gramática en las escuelas — Milka Arroyo Torres.

II

- Reforma del plan de estudios magisteriales — A. Mazella Bevilacqua
- Algunos aspectos de la expresión plástica infantil — M. Mercedes Antelo y Bell Clavelli de Olivera
- El título único — Julio Casiro.

III

- Resoluciones Congreso Maestros Escuelas Rurales.

Venta en kioscos y locales de ventas de revistas